



UNIVERSITAT
JAUME•I

TRABAJO FINAL DE GRADO EN MAESTRO/A DE EDUCACIÓN PRIMÁRIA

EVALUACIÓN DE LA LECTOESCRITURA

Óscar Gallén Puig
Francisco Javier González Darder
Didáctica de la Lengua
Curso 2021/22

ÍNDICE

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. EVALUAR LA LECTO-ESCRITURA	5
2.1 Concepto de Lecto-escritura	5
2.2 Concepto de Evaluación	6
2.3 Qué evaluar, cómo evaluar y cuándo evaluar el desarrollo de la adquisición del proceso lecto-escritor	7
2.3.1 ¿Qué evaluar?	7
2.3.2 ¿Cuándo evaluar?	9
2.3.3 ¿Como evaluar?	10
3. TIPOS DE TEST PARA EVALUAR.....	11
3.1 TALE.....	11
3.1 EMLE.....	12
3.2 PROLEC	13
3.3 PROESC.....	16
4. CONCLUSIONES	18
5. BIBLIOGRAFÍA.....	19

Evaluación de la lecto-escritura

RESUMEN

Este trabajo consiste en hacer un análisis del proceso de evaluación de la lectoescritura, para ello primero se define y se profundiza sobre los conceptos de lectoescritura y de evaluación. Seguidamente para seguir reflexionando sobre este tema se responde a las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que hay que evaluar? ¿Cuándo hay que evaluar? ¿Cómo se debe evaluar?

Además, se analiza de manera minuciosa y detallada los diferentes test más importantes que existen en la lengua española para evaluar la lecto-escritura. Tras realizar esta búsqueda y análisis se llega a la conclusión que la manera más completa de hacerlo es llevando a cabo la realización de dos test diferentes. Son dos test creados por los mismos autores y cada uno sirve para evaluar un factor, pero se pueden usar de forma complementaria para tener la visión más completa y detallada del nivel del alumnado.

Palabras clave: reflexionar, evaluar, lectoescritura, análisis, test y alumnado.

1. INTRODUCCIÓN

En la sociedad actual y más concretamente en nuestro país y nuestro sistema educativo los niños y niñas comienzan su educación en un centro escolar a la temprana edad de los tres años. Desde bien pequeños se les empieza a educar y enseñar conocimientos tutorizados por un docente formado para ello.

Guerrero (2020) plantea que la lectoescritura es uno de los principales retos de la educación y para ello hay diferentes metodologías y maneras de evaluar para identificar las ayudas necesarias. También afirma que es vital realizar un diagnóstico desde el inicio para identificar los conocimientos adquiridos por el alumnado y así intervenir adecuadamente. Además de llevar a cabo evaluaciones periódicas para comprobar los avances e identificar los aspectos que necesiten afianzarse.

Por lo que se refiere a la evaluación, Mateo (2010) sugiere que un enfoque actualizado de esta debe basarse en pruebas cuyo propósito sea verificar el conocimiento del alumnado. En este sentido, una de las posibilidades de actuación que más se ha desarrollado últimamente ha sido la de promover la participación de los alumnos en los procesos de evaluación. De ahí que a la evaluación formativa se le ha pasado a llamar evaluación para el aprendizaje.

Desde hace ya varias décadas se han creado varios test para evaluar el nivel lectoescritor de los alumnos para así conocer la realidad del aula y afrontarla de la mejor manera posible analizando los resultados de los mismos.

2. EVALUAR LA LECTO-ESCRITURA

2.1 Concepto de Lecto-escritura

El lenguaje es la manera en que nos comunicamos los seres humanos, expresamos nuestras ideas y pensamientos a los demás a través de un sistema de letras y palabras llamado idioma. El castellano es una de las lenguas más habladas e importantes del mundo y por eso es muy importante que todas las personas que hablan esta lengua no sean analfabetas. Es decir, sepan leer y escribir este idioma.

Sánchez (2009) plantea que el objetivo principal de los centros escolares es el alfabetizar a sus alumnos, para ello hay que empezar desde infantil. Por lo cual, los docentes deben conocer los principales métodos y técnicas para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura. Estos dos aprendizajes van ligados, ya que cuando el alumno comprende que cada letra tiene un sonido y que para escribir se ponen estos sonidos en el papel, es cuando se haya iniciado en el la lecto-escritura.

Al mismo tiempo, Montealegre y Forero (2006) afirman que:

La adquisición y el dominio de la lectoescritura se han constituido en bases conceptuales determinantes para el desarrollo cultural del individuo. En el desarrollo de la lectoescritura intervienen una serie de procesos psicológicos como la percepción, la memoria, la cognición, la metacognición, la capacidad inferencial, y la conciencia, entre otros. En la lectoescritura, la conciencia del conocimiento psicolingüístico mediante el análisis fonológico, léxico, sintáctico y semántico, le permite al sujeto operar de manera intencional y reflexionar sobre los principios del lenguaje escrito. El análisis fonológico (correspondencia grafema-fonema) lleva a pensar los componentes del lenguaje oral y a transferir esto al sistema escritural; el análisis léxico reconoce las palabras y su significado; el análisis sintáctico precisa la relación entre las palabras, para establecer el significado de las oraciones; y el análisis semántico define significados y los integra al conocimiento del sujeto. (p.2)

Además, Montealegre y Forero (2006) también sugieren que para llevar a cabo la lecto-escritura hay que seguir unos pasos concretos. En primer lugar, pasar de no relacionar la escritura con el lenguaje hablado a relacionarlo y dominar los símbolos escritos. Y, en segundo lugar, pasar de operaciones conscientes como individualizar los fonemas,

representarlos en letras, sintetizar estas letras en palabras y organizarlas. A automatizar estas operaciones y así dominar el lenguaje escrito.

Por otra parte, Sánchez (2009) también hace una clasificación de las etapas de la lecto-escritura. En primer lugar, tenemos **la hipótesis presilábica**. Esta consiste en la diferenciación de letras y números de otros símbolos, y además en esta etapa comienzan a desarrollar unos símbolos que poco a poco se van perfeccionando pero que aún solo los pueden entender ellos mismos. En segundo lugar, tenemos **la hipótesis silábica**. Donde cada letra tiene el valor de una sílaba y no tiene por qué utilizar letras comunes, sino que añade pseudoletas. En tercer lugar, tenemos **la hipótesis silábica-alfabética**. Esta consiste en que se dan las dos hipótesis, algunas letras mantienen el valor silábico-sonoro y otras ya no lo mantienen, por lo que encontramos ambas en una misma estructura. Finalmente, en cuarto lugar, tenemos **la hipótesis alfabética**. Donde a cada letra le corresponde un sonido. A partir de aquí se da por adquirida la lecto-escritura, aunque aún queda muchos aspectos por trabajar en ella; la ortografía, la caligrafía, la separación de palabras, la comprensión lectora, etc.

2.2 Concepto de Evaluación

Todo proceso llevado a cabo por la sociedad requiere de una evaluación para saber si se ha realizado correctamente o erróneamente. En caso de que este mal realizado la evaluación debe identificar los fallos para focalizar los cambios que se deben realizar para mejorar el proceso.

La evaluación es un concepto que muchos autores han definido y hay varias corrientes que difieren en ciertos aspectos del proceso evaluativo. Según Mateo (2010), “la evaluación es un proceso que procura determinar, de la manera más sistemática y objetiva posible, la pertinencia, eficacia, eficiencia e impacto de las actividades formativas a la luz de los objetivos específicos.” (p.2)

Además, Mateo (2010) también plantea que la evaluación una herramienta que sirve para mejorar las prácticas que se están llevando a cabo, como para planificar y programar prácticas futuras. Por tanto, al profesorado le sirve para ajustar su programación, indicándole que contenidos no han adquirido bien los alumnos para que se refuercen y así mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje

Siguiendo esta idea, como afirma Fernández (2018) desde el primer instante en que el alumno ingresa al centro escolar proporciona información de su propio sistema de enseñanza, tanto en casa como en la escuela, y ambos contribuyen a mejorar el proceso evaluativo ya que ofrecen oportunidades formativas que contribuyen a afianzar la calidad de su formación. De esta forma el alumnado junto al docente genera explícitamente métodos evaluativos más preciso en el aula.

Por tanto, según Fernández (2018), “La evaluación implica que el docente registre las fortalezas, los talentos, las cualidades, los obstáculos, los problemas o las debilidades que se vayan dando para intervenir oportunamente y así asignar el tipo de ayuda que recibirá cada alumno.” (p.1) Sin embargo, hay que considerar que la evaluación está condicionada por los aprendizajes claves del plan y programas de estudios vigentes, así como de la orientación pedagógica que el docente aplique en su programación, ya que es él quien marca los momentos y las particularidades de las mismas.

También hay otras perspectivas sobre el concepto de evaluación. Entre estas, encontramos el enfoque freiriano donde encontramos una definición de Borjas (2014), “Se considera la evaluación como una reflexión sistemática, contextualizada, humanizante y transformadora encaminada a establecer y comprender los sentidos, las potencialidades, las significaciones, las cualidades, la pertinencia, el impacto, así como también las limitaciones y obstáculos que impiden concretar las intenciones educativas e ideales de formación.” (p.37) De modo que esta corriente defendida por Borjas (2014) sugiere que para lograr este propósito los estudiantes y los docentes han de percibir esto como una oportunidad para mejorar, al tiempo que para identificar las debilidades y las fortalezas. Esta evaluación antepone la formación como persona ante el rendimiento académico.

2.3 Qué evaluar, cómo evaluar y cuándo evaluar el desarrollo de la adquisición del proceso lecto-escritor

2.3.1 ¿Qué evaluar?

La educación ha evolucionado con el paso del tiempo y el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura no ha sido menos. Anteriormente en la escuela infantil se planteaban criterios como si el niño conocía las vocales o las consonantes o si incluso las podía escribir.

No obstante, como bien se analiza en la revista “Temas para la Educación” (2009) esta manera de evaluar es incompleta. No registra los conocimientos que el alumnado ha adquirido ya que, aunque pueda reconocer la grafía o incluso escribirla, no demuestra que comprende lo que lee o escribe. Por tanto, se dejaba de evaluar la funcionalidad de la lectura o la escritura y la creatividad y participación real del alumno.

Por esta razón, se plantea una evaluación conforme con la visión constructivista, a nivel de conjunto de todas las palabras en general y no de segmentariamente, teniendo en cuenta los niveles de conceptualización. Donde la escritura y la lectura se evalúen también de forma conjunta.

Tabla 1

Niveles de conceptualización.

Nivel De Escritura:		Nivel De Lectura:	
1º Nivel:	Concreto	1º Nivel:	Presilábico
2º Nivel:	Presilábico	2º Nivel:	Silábico
3º Nivel:	Silábico	3º Nivel:	Alfabético
4º Nivel:	Alfabético		

Nota. Contenido tomado de la revista Temas para la Educación (2009).

Tabla 2

Características de los distintos niveles de conceptualización

1º CONCRETO	FASE A:	Dibujo
	FASE B:	Escritura diferenciada.
		Trazo continuo.
		Utiliza grafías primitivas: Líneas onduladas, quebradas, palitos i bolitas.
		Pseudolettras.
		Letras de su nombre
	El tamaño de las palabras es proporcional al tamaño del objeto.	
2º PRESILÁBICO	Escritura diferenciada.	

	Trazo discontinuo.
	Hipótesis de cantidad.
	Hipótesis de cualidad.
	Reconocimiento de las características de linealidad y arbitrariedad.
3º SILÁBICO	Hipótesis silábica: Sin valor sonoro convencional.
	Hipótesis silábico-alfabética. Con valor sonoro convencional.
	Hipótesis alfabética.
4º ALFABÉTICO	Escribe y lee correctamente.

Nota. Contenido tomado de la revista Temas para la Educación (2009).

2.3.2 ¿Cuándo evaluar?

Como defiende Mateo (2010) en el proceso de evaluación de la lectoescritura hay tres distintas fases que corresponden al momento en el que se realiza la evaluación y cuáles son los objetivos concretos de la misma. Estas tres fases son las siguientes:

- **Evaluación inicial:** Se realiza al comenzar el curso, para valorar en qué nivel de adquisición de la lecto-escritura se encuentra. Esta sirve para definir sus conocimientos previos sobre esta materia y según los resultados, enfocar las técnicas que el docente va a realizar durante el curso.
- **Evaluación continua:** Se realiza durante el desarrollo del curso, para valorar los avances en dicho proceso. La realización de esta evaluación nos servirá para saber si los alumnos están mejorando al nivel esperado, o por debajo del mismo. Si es al nivel esperado se debe seguir utilizando las mismas técnicas y herramientas durante lo que queda de curso. Pero, si no fuese lo esperado, se debería cambiar la metodología aplicada para revertir la situación. Esta evaluación tiene como objetivo detectar las carencias del alumnado y ajustar la ayuda para subsanarlas.
- **Evaluación final:** Se realiza al terminar el curso para evaluar el nivel alcanzado. Esta prueba si la comparamos con las otras dos anteriores se observaría la mejora de nivel que han realizado nuestros alumnos y obtendríamos unas

conclusiones finales del proceso de enseñanza-aprendizaje que se ha llevado a cabo en la clase.

2.3.3 ¿Como evaluar?

La evaluación en la educación primaria puede ser muy variada porque son muchas las competencias que los alumnos y alumnas, que se encuentran en dicha etapa, deben aprender. Por eso, existen muchos instrumentos de evaluación y todos deben cumplir los siguientes requisitos según Mateo (2010):

- Ser muy variados, de modo que permitan evaluar los distintos tipos de capacidades y de contenidos curriculares.
 - Dar información concreta de lo que se pretende evaluar sin introducir variables que distorsionen los datos.
 - Utilizar distintos códigos (verbales, icónicos, gráficos, numéricos, audiovisuales, etc.) de modo que se adecuen a las distintas aptitudes sin que el código obstaculice el contenido que se pretende evaluar.
 - Ser aplicables en situaciones estructuradas de la actividad escolar.
 - Permitir evaluar la transferencia de los aprendizajes a contextos distintos de aquellos en los que se han adquirido, comprobando así su funcionalidad.
- (p.12)

3. TIPOS DE TEST PARA EVALUAR

Encontramos diferentes maneras para realizar la evaluación de la lectoescritura, cada una de estas tiene sus propias características y en el siguiente apartado analizaremos los diferentes test poniendo énfasis en sus características más específicas.

También hay que tener en cuenta que cada curso necesita una evaluación propia a su nivel. Por tanto, analizaremos la adecuación de cada test a los diferentes rangos de edad que existen en la educación primaria. Ya que la realización de un test no adecuado para su edad podría adulterar los resultados y, por tanto, las conclusiones serían erróneas.

3.1 TALE

El Test TALE o Test de Análisis de la Lectoescritura, es una prueba para evaluar el nivel de comprensión lectora que tiene cada alumno de manera individual. Este fue creado por Joseph Toro y Montserrat Cervecera el año 1984 en Barcelona. El TALE tiene diferentes aplicaciones por rango de edad, es decir, permite analizar el nivel de lectura y escritura en alumnos de diferentes edades y cursos escolares.

De acuerdo con Bastante, Chinarro, Fernández y Moral (2010) este test está formado por dos subtests; el Subtest de Lectura y el Subtest de Escritura. El de lectura está compuesto, a su vez, por dos subtest diferentes. El primero consiste en que el alumno lee en voz alta una lista de letras, sílabas, palabras y frases mientras es cronometrado y analizado por el docente, quien anota la gravedad de los errores. El segundo subtest de lectura consiste en repetir el proceso anterior, pero de manera silenciosa por parte del alumno y esta vez el docente analiza la comprensión lectora del alumno. Por otro lado, tenemos el subtest de escritura consiste en tres diferentes pruebas. La primera se trata de copiar un listado de sílabas, palabras y frases. La segunda es un dictado, adecuado a cada rango de edad. La tercera prueba se trata de una pequeña redacción.

Al mismo tiempo, este test está adecuado a diferentes rangos de edad. Para llevar a cabo esta adecuación se tienen en cuenta una serie de criterios que se aplican conforme se va aumentando la edad de los alumnos evaluados. Los criterios son los siguientes según Bastante et al. (2010):

- Palabras progresivamente más largas.

- Palabras progresivamente más infrecuentes.
- Frases progresivamente más largas.
- Tamaño de las letras progresivamente más reducido.
- Espacios interlineales progresivamente menores.
- Signos de puntuación progresivamente más frecuentes y variados. (p.8)

Para la correcta realización del test, el docente no debe criticar ninguna decisión del alumno ni tampoco ayudar al mismo. Además, se debe realizar primero el subtest de lectura ya que si los resultados de este son bajos o casi ausentes la realización del subtest de escritura no sería necesario realizarlo.

Por tanto, el subtest de lectura tiene como finalidad analizar la fluidez con la que lee el alumno y la capacidad de comprensión lectura que tiene el mismo. Mientras que el subtest de escritura analiza el nivel de escritura del alumno valorando las tres formas que tiene un alumno de escribir; la copia, el dictado y la reacción.

Este test tiene una edad de aplicación amplia, de 4 niveles de edad. Las edades en las que se puede realizar el TALE son entre los 5-6 años y los 9-10, correspondiendo estas a los primeros cuatro cursos de la educación primaria.

Una vez analizado con profundidad este test, a mi juicio es un test bastante completo ya que analiza tanto la lectura como la escritura desde diferentes aspectos y una vez realizado este test sabemos cuáles son las necesidades reales del alumno evaluado. Sin embargo, este test tiene algunas deficiencias que se detectaron con el paso de los años.

3.1 EMLE

El test EMLE se trata de una modificación del Test TALE realizada por los mismos autores junto a un nuevo autor llamado Carlos Urío. Según Toro, Cervecera y Urío (2002) esta modificación se debe a que, aunque el test TALE se había confirmado como una prueba excelente para evaluar la lecto-escritura también necesitaba adaptarse a la nueva época y mejorar ciertos aspectos. A continuación, están las diferentes modificaciones que se realizan en este test.

En el subtest de lectura en voz alta se aumenta los bloques en la lectura de sílabas y palabras y se añade un bloque nuevo, las pseudopalabras. Que según Neciosup (2018), “está compuesta por dos elementos que al individualizarlos significan, pseudo, se refiere a todo aquello que se supone una copia, falsificación o imitación y palabra, entendida como una porción de una expresión y que se encuentra delimitada por acentos y pausas.” (p.23) Además, se incorpora otra clasificación de nivel que depende el tipo de sílabas y palabras puede leer correctamente. Esta nueva clasificación es independiente del curso en el que se encuentre el alumno.

En el subtest de comprensión lectora se reduce un texto, se cambia de preguntas literales a inferidas, las respuestas dejan de ser abiertas y se elimina el efecto de la memoria dejando leer al alumno los textos las veces que desee. Por último, el maestro puede explicar el significado de alguna palabra, para que el vocabulario del alumno no interfiera en el proceso de comprensión.

En el subtest de escritura se sustituye el contenido del dictado, pasando de dictarse textos a palabras y frases. Finalmente se elimina la prueba de redacción libre ya que al no existir un elemento estimular con el que comparar, el objetivo de esta prueba es casi imposible de conocer.

Al ser una modificación del test TALE comparte muchos aspectos en común. Uno de ellos es la adaptabilidad de este test a diferentes edades. Se puede aplicar este test al alumnado que se encuentre entre primero y cuarto de primaria.

A mi parecer, este test es una versión mejorada del test TALE. Por lo que será una prueba muy completa para realizar a nuestros alumnos si queremos evaluar el nivel de lecto-escritura de los mismos.

3.2 PROLEC

El PROLEC se trata de un test elaborado el año 1996 por Fernando Cuetos, Blanca Rodríguez y Elvira Ruano. Como plantean Cuetos, Rodríguez y Ruano (1996) este test surge de los avances que se producen en esa época en el enfoque de la Psicología Cognitiva, y más concretamente el estudio intensivo que se realiza desde este enfoque a la lectura. Siendo publicados una cantidad exagerada de libros y artículos sobre este tema que dieron lugar a un mejor entendimiento de la mente humana y a aplicaciones prácticas.

Pese a los avances se lamentaban de que el área menos beneficiada fuera la educación. Como afirman Cuetos et al. (1996), “el área que, en principio más se tenía que beneficiar de los avances de la investigación en lectura, el área de la enseñanza, es la que paradójicamente ha recibido menos influencia.” (p.5) Esto se debe a que las metodologías de enseñanza y los procesos evaluativos no habían cambiado apenas y seguían siendo iguales pese a los avances en la materia.

Una vez analizado porque los autores crean este test, se procede a explicar en qué consiste y su aplicación.

El objetivo de este test es según Cuetos et al. (1996):

Con estas pruebas se trata de obtener no sólo una puntuación de la capacidad lectora de los niños, tal como sucede con las baterías clásicas, sino que se obtiene información sobre las estrategias que cada niño utiliza en la lectura de un texto, así como los mecanismos no están funcionando adecuadamente y por lo tanto no le permiten realizar una buena lectura, lo que es de suma importancia a la hora de abordar su perfeccionamiento recuperación. (p.15)

De acuerdo con Cuetos et al. (1996) la estructura de este test es de cuatro bloques correspondientes a los procesos que intervienen en la comprensión lectora. El primer bloque corresponde a la identificación de letras. Las dos pruebas que hay en este bloque consisten en que los niños han de identificar las letras y emparejarlas con sus sonidos. Por un lado, tenemos la prueba de **nombre o sonido de las letras**. Esta se trata de mostrarle al niño las consonantes y averiguar si las conoce todas. Por otro lado, tenemos la prueba de **igual-diferente en palabras y pseudopalabras**. Consiste en mostrar al niño pares de palabras que pueden ser exactamente iguales o cambian en una letra, el niño tendrá que decir si son iguales o no. Por ejemplo, (barco-banco).

El segundo bloque corresponde a los procesos léxicos. Este bloque tiene cuatro pruebas distintas para averiguar si el niño conoce las palabras al leerlas. En primer lugar, tenemos la prueba de **decisión léxica**. Consiste en que el niño tiene que decir si las palabras son reales o inventadas y así se averigua si el niño es capaz de reconocer las palabras sin tener en cuenta su lectura. En segundo lugar, tenemos dos pruebas con el mismo procedimiento, es el caso de **la lectura de palabras y de la lectura de pseudopalabras**. Estas dos pruebas consisten en la lectura en voz alta de un listado de 30 palabras y pseudopalabras. Los resultados se compararán entre la primera prueba y la segunda así se conocerá si su lectura se basa en una ruta léxica o en una ruta

fonológica. Por último, tenemos la prueba de **lectura de palabras y pseudopalabras**. Esta prueba sigue el mismo procedimiento que las dos anteriores excepto por un factor, esta vez las palabras y las pseudopalabras se encuentran mezcladas.

El tercer bloque corresponde a los procesos sintácticos. Este contiene dos pruebas para evaluar como procesan los niños la sintaxis. En primer lugar, tenemos la prueba de **las estructuras gramaticales**. Consiste en que los niños tienen que asignar el papel sintáctico de las palabras en una oración, para ello hay tres estructuras diferentes: activas, pasivas y de complemento focalizado. En segundo lugar, tenemos la prueba de **los signos de puntuación**. Se trata de que el niño lea en voz alta un pequeño texto o fragmento y el docente valora si es capaz de realizar las pausas y entonaciones que le indican los diferentes signos de puntuación.

El cuarto bloque corresponde a los procesos semánticos. Este contiene dos pruebas para evaluar como procesan los niños la semántica. En primer lugar, tenemos la prueba de **la comprensión de oraciones**. Esta consiste en doce oraciones, que expresan ordenes sencillas, que el alumno tendrá que ejecutar. De esta forma se comprueba que el alumno es capaz de entender el significado de oraciones sencillas. En segundo lugar, tenemos la prueba **de comprensión de textos**. Se trata de cuatro pequeños textos que el alumno tendrá que leer para realizar unas pequeñas preguntas sobre ellos y así se comprueba si comprende lo que está leyendo. Las preguntas son de dos tipos, literales o inferenciales, es importante valorar el alumno si hace los dos tipos bien o solo uno.

Este test está elaborado para aplicarlo en alumnos de primero, segundo, tercero y cuarto curso de educación primaria pero como sugieren Cuetos et al. (1996) también se puede aplicar a niños y niñas de cursos superiores que tengan un nivel lector más bajo. Además, también nos ofrecen una versión reducida del test que consiste en la realización de tan solo una prueba por bloque. Esta versión no será tan minuciosa por lo que los mismos autores nos recomiendan hacer el test completo para conocer de manera más detallada el nivel lector que tienen los alumnos evaluados.

También nos indican que los alumnos deben estar muy motivados y concentrados para realizar esta prueba, sino los resultados no serían reales ya que podrían haberse dado errores derivados de falta de concentración. Igualmente, al realizarse de manera individual y ser pruebas relativamente cortas, los alumnos deberían estar lo suficientemente motivados y concentrados para llevar a cabo este test de manera idónea.

Personalmente, me parece un test muy completo y que nos indica resultados muy concretos sobre el nivel de lectura del alumnado. Lo único reseñable de este test es que solo analiza el nivel de lectura y se olvida por completo del nivel de escritura.

3.3 PROESC

El PROESC se trata de un test elaborado por Fernando Cuetos, José Luis Ramos y Elvira Ruano el año 2002. Cuetos et al. (2002) plantea que la creación de este test surge del existente vacío en las pruebas de evaluación de la escritura. Fernando Cuetos y Elvira Ruano ya habían elaborado años antes el PROLEC y junto a José Luis Ramos crearon este enfocado a la escritura. La finalidad de esta prueba dar un test para poder evaluar la escritura como nos dicen Cuetos, Ramos y Ruano (2002), “proporcionar una herramienta de evaluación de la escritura que, basada en el enfoque cognitivo, aporte información sobre cada uno de los componentes de la escritura” (p.7)

Como dicen Cuetos et al. (2002) plantea este test consta de seis pruebas. La primera de ellas es **el dictado de sílabas**. En las que se le dicta al niño una serie de 25 sílabas con diferentes estructuras. Esta prueba sirve para observar si el alumno tiene adquiridas las reglas fonema-grafema, aunque no siempre es fácil porque muchos fonemas dependen de que letras los acompaña para saber con qué letra se escribe, como por ejemplo el sonido de la /θ/ se escribe con “c” seguido de “e” y “l”, y con “z” seguido de “a”, “o” y “u”. Por eso se tiene que tener en cuenta si los errores provienen de este tipo de procesos. En segundo lugar, tenemos **el dictado de palabras**. Consta de dos listas de 25 palabras cada una. La primera lista, llamada lista A, contiene palabras de ortografía arbitraria, mientras que la lista B contiene palabras con reglas ortográficas concretas. Esto es un factor importante ya que hay palabras que se pueden escribir bien gracias a conocer las reglas ortográficas y para estas palabras la memoria influye en los resultados. Por eso la lista A sirve para evaluar la ruta léxica ya que la ortografía de las palabras no se puede deducir por reglas, mientras que la lista B al tener palabras que siguen reglas ortográficas definidas sirve para evaluar el conocimiento de las reglas ortográficas. En tercer lugar, tenemos **el dictado de pseudopalabras**. Este está formado por 25 palabras inventadas donde las últimas 15 tienen las reglas ortográficas como las de la lista B del dictado de palabras. Esto nos sirve para contrastar los resultados de las listas A y B del dictado de palabras junto estas últimas 15 del dictado de pseudopalabras. En cuarto lugar, tenemos **el dictado de frases**. Consta de un texto formado por 8 oraciones, donde podemos encontrar oraciones exclamativas,

interrogativas, nombres propios y palabras acentuadas. Esta prueba sirve para evaluar el uso de las mayúsculas, acentos y signos de puntuación. Por último, tenemos dos pruebas diferentes donde se busca evaluar lo mismo. Estas son **la escritura de un cuento** y **la escritura de una redacción**. En estas pruebas se comprueba la capacidad de planificación de los alumnos a la hora de escribir. Además, también se tienen en cuenta aspectos como el dominio de las reglas ortográficas y de acentuación, el uso de las mayúsculas y los signos de interrogación. Aspectos ya evaluados anteriormente que esta prueba nos ayuda a reforzar los resultados.

Esta prueba se recomienda hacer en tercero y cuarto de primaria donde los niños ya tienen capacidad para escribir oraciones y redacciones. Resulta ser una prueba muy completa donde se trabaja y evalúa muchos aspectos de la escritura. Su único defecto es que es una prueba donde solo se puede evaluar el nivel escritor de nuestros alumnos.

4. CONCLUSIONES

Primero de todo, destacar la importancia de la lecto-escritura, ya que hemos visto que la adquisición de la lecto-escritura es la base para la alfabetización de los alumnos. Objetivo primordial de las instituciones educativas y que para ello los docentes deben estar bien formados en este aspecto y en las diferentes metodologías para abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura.

Respecto a la evaluación hemos visto diferentes enfoques. Aunque todos coinciden en que la evaluación consiste en comprobar los conocimientos adquiridos, cada enfoque se caracteriza por cómo lleva a cabo el proceso evaluativo. Después de conocer estos enfoques el que personalmente más comparto es el de Fernández (2018) que plantea que la evaluación no solo es poner nota dependiendo de la cantidad de conocimientos adquiridos, sino que se trata de comprobar las fortalezas y deficiencias de nuestros alumnos para, a partir de ellas, poder perfeccionar nuestro plan de trabajo y así tratar de mejorar lo máximo posible su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Seguidamente, respecto a los diferentes tipos de test que se han analizado. Personalmente, después de analizarlos con detalle, cuando tenga que llevar a cabo alguno en mi futura docencia utilizaría los test PROLEC i PROESC. Por separado quedan incompletos si queremos evaluar el nivel lectoescritor del alumnado ya que cada uno se centra en uno de los aspectos, pero si realizamos los dos es la manera más completa de conocer el nivel real y detallado de nuestros alumnos. Cada uno trabaja muy minuciosamente todos los aspectos que se tienen que tener en cuenta en la lecto-escritura, por lo cual me atrevo a decir que son los más completos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- ¿CÓMO EVALUAR LAS ETAPAS DE LECTOESCRITURA? (2009). Temas para la Educación. <https://www.feandalucia.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd4898.pdf>
- Bastante, M., Chinarro, J. M., Fernández, A. B., & Moral, A. L. (2010). *Test de Análisis de Lecto-escritura*. https://kupdf.net/download/tale-test-de-analisis-de-lecto-escriturapdf_5af30246e2b6f5db1c6c3bb2_pdf
- Borjas, M. "La evaluación del aprendizaje como compromiso: una visión desde la pedagogía crítica". *Rastros Rostros* 16.30 (2014): 35-45. <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v16i30.816>
- Cuetos, F., Ramos, J. L., & Ruano, E. (2002). *PROESC Evaluación de los procesos de escritura*. https://docs.google.com/file/d/0B_wvOxuXHTZX0hYUVJHNnRSeI/edit?resourcekey=0-FDn-cxgDuAVhqmRnQpIS9g
- Cuetos, F., Rodríguez, B., & Ruano, E. (1996). *PROLEC- Evaluación de los procesos lectores*. https://docs.google.com/file/d/0B_wvOxuXHTZ-Y29NdGhvOXNyT0U/edit?resourcekey=0-gkxRTLt8Ya5npl6zsyozFA
- Fernández, F. A. (2018, 23 febrero). *La evaluación y su importancia en la educación*. Nexos. <https://educacion.nexos.com.mx/la-evaluacion-y-su-importancia-en-la-educacion/>
- Guerrero, J. A. (2020, 6 septiembre). *¿Cómo evaluar el avance de los niños en el aprendizaje de la lectoescritura?* Docentes al día. <https://docentesaldia.com/2020/09/06/como-evaluar-el-avance-de-los-ninos-en-el-aprendizaje-de-la-lectoescritura/>
- Mateo, L. (2010). *La Evaluación en Educación Primaria*. Temas para la Educación. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7452.pdf>

Montealegre, R., & Forero, L. A. (2006). *Desarrollo de la Lectoescritura: Adquisición y Dominio*. Act. Colom. Psicol. vol.9 no.1 Bogotá
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0123-91552006000100003

Neciosup Guibert, N. A. (2018). *Relación entre la lectura de pseudopalabras y el nivel de conciencia fonológica en alumnos de segundo de primaria de Trujillo 2017*.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/14580/neciosup_gn.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sánchez De Medina, C. M. (2009). *La importancia de la lectoescritura en educación infantil. Innovación y experiencias educativas*.
https://www.academia.edu/29787368/LA_IMPORTANCIA_DE_LA_LECTOESCRITRA_EN_EDUCACI%C3%93N_INFANTIL_AUTOR%C3%8DA_CARMEN_Ma_S%C3%81NCHEZ_DE_MEDINA_HIDALGO?from=cover_page

Toro, J., Cervecera, M., & Urío, C. (2002). *EMLE Escala de Magallanes de Lectura y Escritura TALE-2000*. <https://fddocuments.in/document/manual-tale-2000.html?page=1>